Vol. 4 (2), Julio 2015, 215-220
ISSN: 2255-0666

En la red

Por Ángeles Abelleira Bardanca

Educar en lo real(mente) importante

Es habitual que en esta sección de la revista recomendemos espacios web en los que encontrar información que complemente la temática en la que se centra el número. En esta ocasión, siendo el hilo conductor el binomio familia-escuela infantil, aún sabedoras de que hay cientos de páginas monográficas de excelente calidad que son consultadas por padres y madres, optamos por presentar a dos personas, dos divulgadores educativos -ambas y cada una de un modo diferente- que están llenando salas de conferencias, cuyos comentarios se difunden de modo casi viral en las redes sociales, que ocupan espacios en los medios de comunicación, y que son seguidos, también, por miles de progenitores interesados y/o preocupados por la educación de sus hijos.

En los últimos meses, César Bona y Catherine L'Ecuyer, han viajado de una punta a otra del país transmitiendo su mensaje sobre la educación -a las pocas horas de anunciar su presencia en un evento, se agotan las entradas-, cuentan con miles de seguidores, y han logrado insuflar optimismo, realismo y sencillez al tan manido debate educativo, que en los últimos tiempos estaba tan cargado de catastrofismo, partidismo y/o rancio academicismo.

La visión que las familias tienen sobre la escuela, en la inmensa mayoría de los casos, está condicionada por su propia experiencia escolar como estudiantes, por la buena o mala atención que reciben de los docentes de sus hijos, y sobre todo, por los medios de comunicación. Desafortunadamente, la información que reciben ellos y la sociedad en general sobre la escuela, los docentes o el alumnado está cargada de negativismo (rankings, estadísticas, episodios de violencia, vulneración de responsabilidades, etc), culpabilizando a agentes varios en función de donde provengan las críticas o de la finalidad que persigan con esa estigmatización. Acto

seguido, surge una variopinta fauna de gurús que predican la doctrina de la mejora educativa -incluso desde el desconocimiento-, quienes con un gran sesgo hablan de disciplina, de vuelta a un estilo más directivo, o bien de creatividad (metiendo dentro de ese paquete hasta lo inverosímil) y de introducción de nuevas asignaturas. Conscientes de que la etapa escolar puede arruinar o salvar a los chicos, las familias, desconcertadas y asustadas abrazan, -según consideren el punto débil de sus hijos- métodos, programas, técnicas o actividades que prometen el estímulo cognitivo, el alto rendimiento, la resiliencia o las habilidades sociales. En cualquier caso, buscan fuera, -vía actividades extraescolares o en materiales en soportes diversos-, aquello que creen que la escuela y los docentes no pueden o no quieren proporcionarles. Ya dan la batalla por perdida, les han convencido de que el sistema educativo es un desastre con pocas vías de solución por los impedimentos que surgen por parte del cuerpo docente, de las administraciones o de las concepciones educativas de los políticos que ostentan el poder de decisión en materia educativa.

Fuente: MECD

Imagen 1. **César Bona en el curso "Innovación docente y creatividad" organizado por el MECD y la UIMP en A Coruña en julio de 2015.**

En este panorama desalentador, de pronto e inesperadamente, en el mes de enero, irrumpe la noticia de que un maestro aragonés ha sido nominado para lo que han dado en llamar el Nobel de la educación, el Global Teacher Prize, con una dotación de un millón de dólares para aquel o aquella docente excepcional que ha realizado un aporte sobresaliente a la educación. Los medios de comunicación españoles se vuelcan sobre él tratando de informar sobre los motivos que le han conducido a colocarse en la carrera para obtener tal galardón compitiendo con profesionales de todo el mundo que realizan una labor altruista, relevante y determinante en la vida de sus alumnos. Queda entre los cincuenta finalistas, pero a partir de ahí, la

presencia de César Bona se convierte en imprescindible en cualquier foro, curso o programa televisivo en el que se analice el cambio educativo. Profesorado y familias le escuchan esperanzados y salen todos reforzados con el sencillo -pero no simple- mensaje que transmite este profesor que nos hace volver la mirada hacia los niños, algo que se había perdido entre tanto debate. Cree y así lo afirma que los docentes debemos recuperar lo que da sentido a nuestra profesión, el ser fuente de inspiración para nuestro alumnado desatascando el tubo que nos conecta con sus intereses. Reconoce que, como los salmones, en nuestra remontada a los orígenes podemos encontrar gran cantidad de barreras que deberemos sortear, incluso quedándonos algunos por el camino, pero sin olvidar nunca que en nuestra programación, en nuestro código genético profesional, llevamos marcado que tenemos como finalidad depositar una simiente que garantice la continuidad de lo que nos hace humanos, personas y ciudadanos.

A la vista de los proyectos que ha realizado en centros de todo tipo, algunos de ellos considerados de difícil desempeño -bien por las situaciones de riesgo social, bien por tratarse de escuelas unitarias en las que se escolarizan pocos niños pero de diferentes niveles-, a tenor de las estrategias que emplea para recuperar a alumnado que ya se autoexcluía del sistema, así como por la capacidad que tiene de conectar con los niños, César Bona se convierte en el profesor que todos querríamos ser, en el que todos los padres y madres querrían para sus hijos.

Su mensaje cala entre el cuerpo docente porque es creíble, es honesto y es factible, y entre las familias porque creen que está al alcance de todos, su cambio no se da en centros sofisticados y sucede con niños como pueden ser los hijos o alumnos de cualquiera.

Aunque fuese “diseñado” en un laboratorio de estudios sociológicos y de tendencias, no habría resultado más perfecto y más acertado en su momento de aparición. Hombre joven fruto de su época, aspecto desenfadado al tiempo que tiene suficiente presencia para no pasar desapercibido; actitud abierta pero prudente y madura conocedora de que todos los ojos están puestos en él buscando una fisura; culto, humilde y tímido, sin poses arrogantes ni dogmáticas. Todo lo contrario de lo que estamos acostumbrados a ver, lo que lo convierte en alguien con el que todos nos podemos ver reflejados y sentir identificados. A diferencia de lo que sucedería si hubiese sido diseñado, somos capaces de prever que César Bona no es un producto del momento, porque para él ser maestro es su forma de ser y de estar en el mundo. Por ahora ya ha conseguido algo tanto más importante que ganar el galardón, ha logrado que volvamos a creer que el cambio educativo es posible y alcanzable, siempre y cuando las personas que nos dedicamos a la docencia recordemos cuál es el motivo que nos trajo aquí, teniendo presente aquello por lo que queremos ser recordados por nuestro alumnado.

He tenido ocasión de conocerlo personalmente a raíz del curso de verano “Innovación docente y creatividad” organizado por el Ministerio de Educación conjuntamente con la UIMP que se celebró en A Coruña los pasados días entre el 6-10 de julio y que él dirigía, para lo que quiso contar con la experiencia del blog InnovArte Educación Infantil del que soy coautora junto con mi hermana. A lo largo de estos días, al igual que todos y todas las asistentes, pudimos comprobar en primera persona que se trata de un profesional serio, riguroso en su trabajo y con capacidad para poner el objetivo en esas pequeñas cosas que habitualmente pasan desapercibidas y que

finalmente son las realmente importantes; escuchándolo, viendo sus fotografías o sus cortos, ya se deduce que es una persona con una sensibilidad especial.

Las palabras respeto, valores, vivir en el mundo real, escucha, compromiso social y emociones conforman la fórmula mágica de lo que, en su opinión, debe constituir el núcleo de la acción educativa. Lo que todos nos preguntábamos es cómo hasta hace unos meses ninguno de nosotros habíamos oído hablar sobre los trabajos de César Bona, cuando ya había ganado varios premios, había llevado a su alumnado a lugares impensables para ellos donde habían conversado con la Doctora Jane Goodall (que ahora los menciona en sus charlas como esperanza la del futuro), o que habían participado en la grabación del spot publicitario "Por una Navidad todo el año" sobre el voluntariado social para la televisión aragonesa. Se puede saber mucho más sobre esas experiencias en el blog "El cuarto hocico" a través del que dieron a conocer la iniciativa de creación de una protectora de animales, también recogida en un libro del mismo título publicado por la editorial Hades.

A la espera de la aparición de su nuevo libro en el mes de septiembre o de la oportunidad de escucharlo en directo, les dejamos varios enlaces web desde los que podrán leer artículos sobre él o escritos por él, a entrevistas televisivas, a su participación en el evento TEDxBarcelona, a las redes sociales Facebook y Twitter o al vídeo con el que presentó su candidatura al *Global Teacher Prize*.

Fuente: EducaBarrié

Imagen 2. **Catherine L'Ecuyer en las jornadas "Infancia, asombro y educación", organizadas por EducaBarrié en A Coruña en mayo de 2015.**

En los últimos meses es habitual ver en los escaparates de cualquier librería los libros "Educar en el asombro" y "Educar en la realidad", algo insólito cuando esos espacios sólo suelen ser ocupados por los éxitos del momento, casi nunca referidos a la educación. De modo que cabe preguntarse cómo ha conseguido Catherine L´Ecuyer, su autora, colocarse en la lista de los más vendidos. Honestidad, sencillez

y sentido común podrían ser algunas de las claves.

Esta canadiense afincada en Barcelona, madre de cuatro hijos, no proviene del mundo educativo; ha sido abogada de un bufete internacional, consultora y formadora de diversas empresas hasta que en año 2013 es invitada a dar una conferencia en el evento TEDxBarcelona, a partir de entonces y con motivo de su primer libro -que ya va por su catorceava edición- y de su blog Apego&Asombro se dedica a dar conferencias por todo el país llenando salas tanto con padres o madres como con docentes atribulados que confiesan estar desbordados ante el bombardeo continuo que reciben en los que se les exigen tantas cualidades que ya de partida saben no podrán cumplir. Tras escucharla o tras la lectura de sus libros salimos con la sensación de habernos reconciliado con la esencia educativa, que nada tiene que ver con todas esas cuestiones superfluas, impuestas, inventadas e irrelevantes. Catherine L´Ecuyer reivindica la vuelta a lo realmente fundamental en la acción educativa: cultivar la capacidad de asombrase ante la bondad y ante la belleza. Así de sencillo. Para hacernos caer en la cuenta de este principio básico, ella va cuestionando la necesidad de todo lo que nos han vendido como "imprescindible": tecnologías, actividades extra, programas de estimulación, deberes, etc. Considera que *"el trabajo del maestro consiste en ayudar al niño a descubrir la belleza que se encuentra naturalmente en la bondaz y en la verdad. Esto es algo que no está al alcance de todos; quizá sea eso, al fin y al cabo, lo que distinga a un educador excelente de otro."*

Algunas de sus afirmaciones circulan de forma viral por las redes sociales y son apoyadas por miles de seguidores: *"No debemos hacer que la infancia de nuestros hijos sea mágica porque ya lo es.", "La educación es un asunto humano no tecnológico.", "Los padres estamos a tiempo de evitar que la infancia de nuestros hijos se acorte.", "Los niños aprenden en contacto con la realidad, no con un bombardeo de estímulos externos perfectamente diseñado. Tocar la tierra húmeda, mordisquear y oler una fruta deja en ellos una huella que ninguna tecnología puede igualar."* A la vista de esto, es fácil comprender porque su mensaje llega tan lejos y a tantas personas.

Tuve ocasión de escuchar a Catherine L´Ecuyer en A Coruña en el mes de mayo, gracias a que la Fundación Barrié la invitó a dar una conferencia en las jornadas "Infancia, asombro y educación". Al igual que los cientos de asistentes estaba expectante por conocer a la mujer que tanto me había impresionado a través de sus publicaciones. Como era de esperar, su imagen, su presencia, su voz y el tono de su exposición, se corresponde plenamente con su discurso: serenidad, ausencia de adornos innecesarios e intervención certera, directa al grano sin perderse en giros, ni en vehemencias gratuitas, ni en fogonazos. Va a lo que tiene que ir. Es una magnífica comunicadora, pero no al modo que ahora se estila, sino que expone como si se tratara de una persona que reflexiona y habla consigo misma. El acompañamiento audiovisual es perfectamente concordante con ella, sin alardes tecnológicos, sin colores llamativos, sin exceso de mensajes: una imagen bien elegida y un lema o una pregunta breve que anticipan o complementan su intervención. Desde luego, fue un auténtico placer poder asistir a su conferencia, que fue siguiendo fielmente los puntos tratados en el libro "Educar en el asombro", así comienza preguntándose qué es el asombro y de las consecuencias de su presencia o ausencia en el hecho educativo. Habla largamente de la mal entendida motivación, de los efectos de la

sobreestimulación, del consumismo, del efecto pantalla, de la generación Baby Einstein, del respeto por los ritmos y tiempos, de la reducción de la infancia y de la hipereducación. Nos va llevando de la mano hasta presentarnos la Belleza y del drama de su ausencia en la educación. Hasta que finalmente nos insta a desechar todo lo irrelevante para dejar libre el campo de lo relevante y así poder trabajar con sensibilidad y sentido.

Para saber más de Catherine L´Ecuyer recomendamos la visita al blog Apego&Asombro desde donde podrán acceder a todas sus intervenciones televisivas, a algunas de sus conferencias, a su comparecencia en el Congreso de los Diputados, a artículos y también a sus reflexiones que periódicamente vuelca en este espacio.

Convertir un libro sobre educación en un bestseller o tener presencia en los medios con una experiencia escolar es algo que hasta ahora no era habitual, César Bona y Catherine L´Ecuyer lo han logrado con un discurso en el que, desde distintos ángulos, la vuelta a la realidad y a los valores que nos hacen ser personas, son el eje principal. Que sea aceptado y del agrado de los docentes y de las familias, entendiendo que es posible y que no requiere de añadir nada sino de quitar mucho, los convierte en lo que son: los dos grandes conferenciantes sobre educación del momento. Motivo por el que consideramos de interés reseñarlos en RELAdEI, una revista que pese a ser del ámbito académico, no puede o no quiere mantenerse al margen de lo que sucede fuera de él y de lo que están recibiendo familias, profesorado y sociedad a través de otras vías de comunicación de gran calado.

Ángeles Abelleira Bardanca

EEI Milladoiro (Ames)

Consellería de Educación, Xunta de Galicia, España

angelesabelleira@edu.xunta.es

http://innovarteinfantil.wordpress.com/about/aab/

Ángeles Abelleira Bardanca es maestra desde 1989, Grado en Educación Infantil, con experiencia en dirección de centros, ha sido asesora de formación del profesorado, así como asesora técnica en la administración educativa en donde también ha tenido responsabilidades en la innovación y ordenación educativa. Autora, colaboradora y coordinadora de publicaciones relacionadas con la educación infantil, la convivencia escolar, evaluación, currículum educativo y valores, que le han supuesto prestigiosos premios y reconocimientos por su aportación a la innovación educativa. Es fundadora y coautora del blog InnovArte Educación Infantil, Más información.